

EL SIDA EN POSITIVO

ANTONIO ORDOÑEZ PLAJA

Médico salubrista, asesor de Colciencias

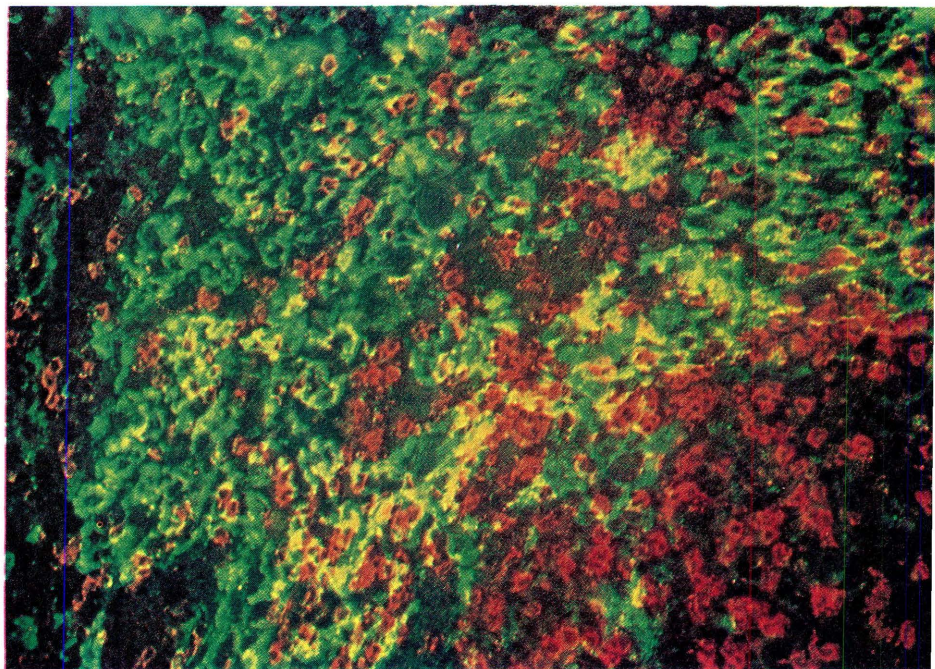
Antes de que se solucione definitivamente el problema del SIDA, otras entidades, no graves, pero que afectan a millones de personas, como las alergias y las virosis gripales, se volverán prevenibles o fácilmente tratables.

DESDE QUE SE supo de la existencia del SIDA y se registró el primer caso en Colombia en 1984, la comunidad ha sido diariamente bombardeada por noticias cada vez más alarmantes sobre esta trágica pandemia, primera en la segunda mitad del Siglo XX.

Su magnitud no se ha podido medir, sino simplemente estimar con una relativa aproximación, debido a la imposibilidad de saber cuántas personas tienen el virus y son contagiosas, ya que muchas de ellas no presentan síntomas ni dan positivo en los exámenes de laboratorio.

Las posibilidades de encontrar un tratamiento eficaz o una vacuna son remotas, por la naturaleza misma de la enfermedad.

El VIH, Virus de la Inmunodeficiencia Humana, muta frecuente y caprichosamente. El conocimiento de su evolución dentro del cuerpo humano, antes y después de hacerse evidente, muestra un avance significativo; sin embargo, tene-



Un desbaratamiento del nódulo linfático caracteriza al SIDA y al conjunto de síntomas conocido por complejo asociado al SIDA (ARC), uno de sus precursores. En la microfotografía de fluorescencia de cortes de un nódulo hinchado procedente de un paciente con ARC se observan los glóbulos blancos de la sangre denominados linfocitos T8 (naranja) que invaden el centro germinal, cuya estructura regular aparece destruida. Foto de George Janossy de la Royal Free Clinic de Hampstead.

mos que aceptar que es mucho más lo que ignoramos que lo que sabemos al respecto.

Durante los últimos cinco años la humanidad sólo ha oído hablar de los peligros, de lo negativo que representa la aparición del SIDA como enfermedad nueva, nueva en la historia e igualmente nueva en su forma de atacar al ser humano.

Hay algo sin embargo dentro de todo este proceso que permite mirar a esta tragedia desde un ángulo positivo: los grandes avances en salud y en las ciencias en las cuales ésta se apoya, siempre se han producido a un ritmo acelerado en épocas de crisis. Ejemplo de ello son los numerosos desarrollos que se han registrado durante períodos bélicos.

El SIDA per se equivale a una guerra y la comunidad científica mundial

se ha movillizado para luchar contra él. El desafío es muy grande; el virus que produce el síndrome parece ser "inteligente"; por una parte cumple con la norma fundamental de todo parásito que consiste en no perder a su huésped pero, por otra, todos sabemos que el SIDA es una enfermedad mortal, aunque a tan largo plazo que la supervivencia del VIH está garantizada por muchos años dentro del cuerpo humano. De otro lado, una vez ha invadido un organismo, muchas veces no se manifiesta clínicamente y los exámenes de laboratorio para diagnosticarlo no se vuelven positivos sino hasta el año y a veces incluso después. Esta "estrategia" permite que el virus sea transmitido a otras personas sin responsabilidad del portador pues él ignora que lo es.

Todos los esfuerzos científicos para entender qué es el SIDA, con miras a

encontrar una vacuna o un tratamiento eficaces van a implicar la iniciación de estudios muy profundos en epidemiología, farmacología y biología molecular en general y, especialmente, en áreas como virología, inmunología y genética. Los avances en estas disciplinas seguramente llevarán a lograr descubrimientos importantes, tal vez definitivos, para el conocimiento de la carcinogénesis, las enfermedades degenerativas del sistema nervioso, las enfermedades del colágeno, para solo nombrar algunos síndromes mal conocidos hasta ahora.

Antes de que se solucione definitivamente el problema del SIDA, otras entidades, no graves, pero que afectan a millones de personas, como las alergias y las virosis gripales, se volverán prevenibles o fácilmente tratables. ●



Partículas víricas nuevas saliendo de un linfocito T procedente de un cultivo. Las partículas aparecen como pequeños círculos oscuros en la periferia de la célula. La estructura de forma irregular situada en el centro es el núcleo del linfocito. Foto de Bernhard Kramarsky de Electro-Nucleonics Inc.